

Estrategias de fortalecimiento comunitario en el territorio Cochatalasacate de la Comunidad Ticas, Pueblo Nación Comechingón



La Comunidad Ticas del Pueblo Nación Comechingón fue una de las primeras comunidades reconocidas jurídicamente por el Instituto Nacional De Asuntos Indígenas (INAI) en 2009. Actualmente, habitan en los departamentos Minas y Punilla (territorio Cochatalasacate), provincia de Córdoba. Desde la re-territorialización de la Comunidad en Cochatalasacate, y aún con sus reconocimientos legales y derecho ancestral, la Comunidad ha resistido a sucesivos ataques por parte de herramientas del capital como inmobiliarias y el gobierno local. Estos intentos de despojo están relacionados principalmente al avance de proyectos de urbanización, los cuales afectan no solo a la biodiversidad del bosque nativo, sino también aquellos servicios ecosistémicos y aspectos multidimensionales que forman parte de su cosmovisión, recursos que sostienen la identificación y formas de vida de la comunidad. La importancia de darle continuidad al trabajo comunitario en vínculo con la Universidad se basa en la perseverancia y el intento de construir desde la praxis transformadora con y desde el trabajo colectivo vinculado al cuidado del territorio, cultura ancestral y la biodiversidad, a pesar de las dificultades que se presentan. Las experiencias que lleva adelante la comunidad, los referencia como guardianes del monte, referentes de luchas ancestrales y problemáticas socio-ambientales locales- regionales, a las que urge abordar. En este sentido, se hace indispensable acompañar estas estrategias desde la comunidad universitaria y generar intercambios con espacios académicos. Las principales actividades de este proyecto están relacionadas a la conservación y recuperación del monte nativo, a prácticas ancestrales de defensa y protección del territorio, a sumergirse en los principales conflictos ambientales de la provincia y a compartir instancias de diálogos de saberes y educación intercultural. Además, destacamos indispensable el acceso al agua como fuente de vida, considerando que de ella depende la salud de las personas, la producción de alimento, la continuidad de las especies nativas plantadas, y la reproducción de prácticas ligadas al territorio. En este contexto la relación entre territorio y académica reaviva las prácticas, cargándose de sentido, arraigo y son esenciales para el fortalecimiento de lazos comunitarios claves.

Directora: Pedernera, Mónica

